

Se inspira en el poeta Octavio Paz

El compositor mexicano Antonio Juan-Marcos estrenará obra en Francia

SAÚL RODRÍGUEZ
EL SIGLO DE TORREÓN
Torreón

Para el poeta Octavio Paz, la música se define en movimiento, en sonidos caminando sobre silencio. Sus textos contenían sonoridad estética, palabras con ritmo, cadencia. Eso fue clave para que, durante la adolescencia, el compositor mexicano Antonio Juan-Marcos pudiera sentir su musicalidad desde la primera lectura del cuento *Mi vida con la ola*, el cual bautiza a la próxima obra musical que el 31 de mayo estrenará en París, durante el Festival Claude Helffer.

“Lo que se me quedó más grabado de ese cuento fue la belleza del lenguaje, los sonidos de las palabras que escogía Octavio Paz al hablar de que la ola se erguía como un chopo de agua o se hacía horizonte. El sonido de la palabra horizonte, caracola. La belleza del sonido y de las imágenes con las que describía, se me hacía muy evocativo, muy seductor. Y también la poesía misma de que un hombre se enamora de una ola y una ola se enamora de un hombre, es como muy lúdico, muy poético”.

Su familia tiene origen en La Laguna, pero él nació en la sonoridad de Ciudad de México. Allí, conoció la música entre las cuerdas de una guitarra y los 15 años tuvo la certeza de que sería compositor. La vida lo llevó fuera del país. Residió en Boston, donde estudio composición con Osvaldo Golijov. Más tarde cruzaría el océano Atlántico y París aparecería en su vida, como el lugar de encuentro con su voz propia sobre partituras.

El repertorio de Antonio Juan-Marcos se caracteriza por tejer nexos, puentes entre música y literatura. En esta labor, el creador se preocupa por dos caras: el sonido propio de las palabras y contar la historia del texto. Esto puede encontrarse en obras como



Estreno. *Mi vida con la ola* (2022) llegará al Festival Claude Helffer en la capital francesa.

Tum/Tambor (2017), en la que el compositor plasma la inspiración causada tras leer el cuento *Macario* de Juan Rulfo. Juan-Marcos también ha trabajado con la Camerata de Coahuila, institución que en 2004 estrenó su obra *Pater Noster*.

“El monodrama y la ópera no son poemas, son historia. Entonces, a la par del sonido de la palabra, del sonido del lenguaje, he estado más centrado en poder contar una historia. Eso tiene una serie de implicaciones: que la dicción sea clara, tener una noción del tiempo dramático, de la evolución de la historia, de la cronología de la acción. Esas consideraciones, si tu interés es contar la historia, tienen que tener prioridad”.

MÚSICA DEL NOBEL

Mi vida con la ola (2022) es un monodrama, cuya extensión abarca media hora. Su partitura muestra

que está escrita para flauta, saxofón, viola, violonchelo, percusión, piano, barítono y sonidos electroacústicos. La acompañan también proyecciones de imágenes en video.

El Ensamble Almaviva y el Ministerio de Cultura de Francia, fueron las instituciones encargadas de comisionar esta obra, misma que cuenta con la dirección del maestro Ezequiel Spuches.

“Aquí lo que quiero es contar la historia. Entonces, cuenta con una escritura vocal más melódica y un canto que, tal vez, podemos relacionar más con el canto operístico. Hay más una dimensión operística en este monodrama”.

La obra de Juan-Marcos consta de siete movimientos, donde en cada uno ha escogido un escenario del cuento de Octavio Paz. El texto narra la evolución de la historia de amor entre un hombre y

una ola, con todos los claroscuros de una relación: la luz y dulzura de los primeros días, la aparición del amor; los problemas, los aislamientos personales de ambos amantes, así como el final del romance, al que siempre se llega por medio de una decisión.

Por último, el compositor, que proyecta estrenar otras obras en México y Estados Unidos en 2022, responde ante la cuestión de cuál sería esa ola que lo ha acompañado a lo largo de su carrera.

“Creo que las ganas de compartir momentos de belleza. Tal vez lo estético y lo emocional, para mí, van muy de la mano. La estética de una música que me interesa, tiene que ver también con una emoción. Tanto en lo que te decía de la literatura, que leo para saber que no estoy solo, también escribo para compartir. Escribo para compartir y para no sentirnos solos”.



Hecho en casa. Dos cineastas laguneros representaron a Torreón en esta convocatoria cinematográfica estatal.

Proyectan sus cortometrajes

SAÚL RODRÍGUEZ
EL SIGLO DE TORREÓN
Torreón

Los cortometrajes ganadores de la convocatoria Proyectos cinematográficos En Corto, lanzada por la Secretaría de Cultura de Coahuila, en colaboración con el Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE) y los Estudios Churubusco, se proyectaron la noche de este jueves en el auditorio del Museo Arocena.

En esta edición, la convocatoria recibió 12 propuestas filmicas por parte de creadores coahuilenses. Sólo tres de ellas resultaron seleccionadas: Acá el tiempo pasa más rápido (Torreón) de José Luis H. Rivera, en la categoría Creador con Trayectoria género Ficción; Tribu (Monclova) de Néstor Sáenz, en la categoría Creador con Trayectoria género documental; así como *La falda* (Torreón) de Ana Laura Arizpe Hernández, en Talento Emergente.

SABER CONTAR HISTORIAS
Durante la ceremonia, realizada ante un auditorio lleno, se enfatizó en la participación del cine lagunero en las dos ediciones que ha tenido la convocatoria, pues de los seis proyectos seleccionados, cuatro han sido de Torreón.

Representando a la región, Acá el tiempo más rápido abrió la proyección. Se trata de un trabajo realizado por José Luis H. Rivera, quien empleó la técnica del stop motion para plasmar su historia. En sus fotografías aparece Mariano, un hombre que sale de su pueblo y acude a una central camionera, con el objetivo de viajar a la Gran Ciudad y traer de vuelta a su hijo. Sin embargo, en este lugar de tránsito se pierde la noción del tiempo, algo que el protagonista tardará en asimilar. La obra genera así, una profunda reflexión sobre el transcurrir del tiempo y la vida misma.

Mientras que en *La falda*, Ana Laura Arizpe propone una profunda ficción donde se abordan temáticas de género. Lore es una niña que comienza a cuestionarse el hecho de tener que vestir falda. Enfrentar esta imposición le genera problemas en su escuela. La prenda es un elemento obligatorio de su uniforme, pero a la vez la limita socialmente a realizar actividades y juegos que sí pueden ser efectuados por niños.

Por parte, en el documental *Tribu*, Néstor Sáenz muestra las historias y aristas que se generan alrededor de la adopción.

SUCEDIÓ EN LA CALLE LEONA VICARIO DE TORREÓN

POR: IDOIA LEAL BELAUSTEIGUOITIA

(PARTE I)

Chelo, la mamá de mi papá, nos contaba que su tío Domingo y su tía Carmen, vivían en una hermosa casa en la avenida Matamoros, esquina con Leona Vicario, en el centro de Torreón.

Además, ahí nació mi abuelita Chelo, el 3 de febrero de 1921.

Afortunadamente, para los que les gusta la historia lagunera pueden asomarse y conocerla por dentro, porque en su planta baja funciona desde 1960 la famosa e inconfundible Tintorería California, negocio emprendido por Don César Flores (1920-1982), originario de San Pedro de las Colonias. Desde los años ochenta, su hija la señora Blanca está al frente del negocio. Conserva aún ventanas y la escalera de madera originales. Pero remontémonos a inicios del siglo pasado, por las postrimerías de la Revolución Mexicana.

Mi abuelita aún no había nacido, pero nos contaba como si hubiera estado ahí. Pues bien, sucedió que una tarde de 1911, unos hombres estaban azotando su puerta, querían entrar a inspeccionar.

El propietario de la casa, era Domingo López, militar, hombre educado y de finos modales, atendió a los “visitantes” y les permitió que revisaran la casa.

Estaban buscando a un amigo del tío Domingo, que casualmente estaba esa tarde tomando un aperitivo en la sala. Al oír los golpes en

la puerta, el tío Domingo intuía el peligro.

Hizo señas a su amigo, ahora fugitivo, para que se escabullera por la cocina que daba al patio que en esos años era un gran jardín y un corral, (hoy es una diminuta calle privada en la calle Leona Vicario). La cocinera le abrió todas las puertas y ahí en el patio encontró una carreta donde se escondió tapándose con unos costales.

El fugitivo permaneció ahí, respirando miedo e inmóvil hasta que el mozo-cochero se trepó en la carreta y empezaron a moverse a trote lento. La carreta salió del patio y sigilosa se dirigió afuera, a una calle de tierra, aún sin pavimentar, a llevar al afortunado personaje rumbo a la estación del ferrocarril ubicada en el sector Alianza.

¿Por qué lo buscaban? eso nunca lo supo mi abuelita, ni tampoco su tío Domingo o quizás sí.

¿Qué querían esos hombres armados? atraparlo. Una cosa era segura, la vida de su amigo peligraba, si lo atrapaban, lo “quebraban” ahí mismo.

SOBRE LA AUTORA

Idoia Leal es estudiosa de la historia lagunera a través de su arquitectura. Es autora de *Arte Mural en la Laguna* y *Gilda y el Muro Mágico* (libro infantil) ambos en venta con su autora. Reside en Países Bajos abril 2022.

Comentarios: ideasenventa@yahoo.com.mx

Estudiantes celebrarán su día con festival artístico

SAÚL RODRÍGUEZ
EL SIGLO DE TORREÓN
Torreón

Alumnos de diferentes universidades e instituciones académicas de la región, participarán este sábado 21 de mayo en un encuentro de música y danza a celebrarse en la velaria del Bosque Urbano.

La cita será a partir de las 19:00 horas. Los estudiantes ofrecerán un programa que abarcará géneros y expresiones artísticas como hip-hop, en el caso de danza, así como mariachi, rondalla, ensamble sinfónico y música de cámara.

Los participantes de esta muestra acudirán en representación de instituciones como la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC), la Universidad Autónoma del Noreste (UANE), la Universidad Autónoma de La Laguna (UAL), Universidad LaSalle Laguna (ULSA) y la Preparatoria Venustiano Carranza (PVC).



Juventud. Alumnos de distintas instituciones mostrarán sus dotes artísticas en el Bosque Urbano.

SOBRE EL DÍA DEL ESTUDIANTE

Desde 1929, cada 23 de mayo, el Día del Estudiante se celebra en México. Se eligió esta fecha en conmemoración del movimiento estudiantil, ocurrido en ese año a favor de los derechos de la entonces Universidad Nacional de México, que a la

postre se convertiría en autónoma (UNAM).

Según información de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), los estudiantes se organizaron y manifestaron para exigir la autonomía de su universidad y fortalecer sus derechos como alumnos. No obstante, las autoridades au-

mentaron un año al bachillerato y cambiaron los exámenes de la Facultad de Derecho, misma que fue cerrada por el presidente Emilio Portes Gil el 9 de mayo.

El 23 de mayo de 1929, ocurrió un conflicto en la Facultad de Derecho que arrojó como saldo a estudiantes heridos.